



Sagrados Corazones
PROVINCIA DE ESPAÑA

Cantata a Damián

Recopilación, redacción y traducción de textos: Joaquín Salinas, ssc

CANTATA A DAMIÁN

“NOSOTROS LEPROSOS”

Textos recitados previos a cada canto

Como cada texto previo, lo pronuncia un hombre (H) o una mujer (M), irán precedidos de cada una de estas dos letras, según sea el caso.

1. Obertura. MÚSICA

H. Este es el hombre del amor,
el que se olvidó de sí mismo y se entregó a los demás.

Este es el hombre que miró la vida
a la luz del gozo y el dolor de sus hermanos.
Y supo discernir las señales de los tiempos nuevos.
Vigía que rompe con su grito el silencio de la noche
y dardo agudo que se clava en las carnes dormidas.

Fuertemente hombre, enamorado de Cristo.

Los leprosos fueron de templo,
las heridas de los pobres fueron su cielo.
Consejero, médico, amigo, enfermero

M. Este es el hombre del amor,
el que amó a Dios en forma consecuente, hasta el martirio:
martirio de lepra, martirio de fuego, de amor.

Tierno con los pequeños,
retador y peleador en defensa de sus leprosos.
Ardiente, fuego ardiente, comunicativo, sencillo, al alcance de todos.

H. Por eso, porque amó,
no busquemos entre los muertos al que vive
y que suba este canto y que alaben las guitarras
los variados instrumentos, y los coros.
Y que todo este cantar sea elogio y plegaria
por aquel que peleó el gran combate.
Y que Damián se ciña la corona de Jesús.

.....

2. Hijo de campesinos.

M. Tremeló, comienzo del camino,
el ritmo de la tierra crece a Damián, al calor del fuego del hogar.
Los trigales fueron sus amigos,
el arado su compañero de infancia.
En las noches cotidianas, su padre y su madre le hablan de Jesús
de este Jesús amigo de pobres y pecadores,
de este Jesús que tanto amaría.
Siembra a siembra, invierno a invierno,
Damián fue escuchando la llamada del Señor.

H. Damián, necesito tu fuerza, para levantar a los cansados
y tus manos para sembrar, no la tierra, sino el corazón.
Necesito tu arado para echar la semilla,
allí donde todo parece que ha muerto.

CANTO 2.

Damián, necesito tu amor
Es hijo de campesinos,
cristiano de nacimiento,
sonrisa de fuente pura, mirada de joven bueno.
Va por senderos muy viejos
de su terruño flamenco.

Viene sembrando inquietudes,
pasa encendido de sueños:
"¿Dónde me quieres, Señor,
mi corazón está inquieto.
Llevo una espina florida
que no me cabe en mi huerto".

El camino de la noche
lo encontraba así despierto:
"Iré camino de Cristo
quiero ser su misionero".

.....

3. Solo queda para siempre el amor.

H. Así, un día de enero,
deja su pueblo y se adentra por nuevos caminos.
Rebosante de juventud, contento y cargado de sueños.
Tendrá que pasar por la fragua, dejarse forjar el alma.
Y será como acero templado, abierta y blanca,
ardiente como fuego, quemante como llama.

M. Hay que escuchar a Dios, en los libros y el silencio,
hay que forjar acero,
hay que hacer de un niño un misionero!
Es tiempo de estudiar y aprender muchas cosas,
pero una sola es necesaria.

Introducción (música)

.....

M. Y que la caridad entre por todas tus puertas,
aunque te hiera, aunque te lleve a la muerte,
y has de ir hasta las últimas extremidades del mundo,
a las islas lejanas, a las tierras perdidas.

(Música)

H. Y que la caridad entre por todas tus puertas
hasta el corazón, hasta las manos,
y te recorra desde lo alto del castillo de tu mente...
hasta tus humildes pasos, hasta tu mirada.

CANTO 3

Pasará la fe
pasará la esperanza
Solo queda para siempre el amor
ex extremado amor
El vigilante amor
El extremado amor
Para siempre.

.....

4. Lamento del leproso

M. Desde 1825, la Congregación de los Sagrados Corazones,
tenía a su cargo la misión en el archipiélago de las islas Hawaii.

Dura la tarea, pocas las manos,
se hace necesaria la presencia de nuevos religiosos.

El hermano mayor de Damián,
también sacerdote de los Sagrados Corazones, se ofrece.

Pero una enfermedad impide su partida.

Damián ve en esto un llamado del Señor
y se ofrece para reemplazarlo.

Un fuego interior lo lleva a partir más allá del mar.

Era el año 1863. Un día de noviembre se hizo a la mar,
cargando una cruz y miles de sueños.

Puna, Kohala, son los lugares que conocieron sus pasos.

Lleno de celo y de amor,

Damián camina incansablemente,
visitando su rebaño, llevando el Evangelio.

Pero el Señor le tenía preparado... otro llamado.

M. Más allá, donde las miradas y las manos no alcanzan,
espera Molokai, la isla maldita,
lugar de desecho en que fueron abandonados los leprosos,
dejados a su suerte, olvidados para siempre,
lugar de vergüenza, espina del mundo, llanto infinito,
soledad profunda como el mar, lugar donde nadie quiere ir.
Rostros desfigurados, cuerpos malolientes, mutilados,
miradas de muerte.

Los leprosos están allí para contar el tiempo,
para llorar sin término... hasta que llegue el fin.

CANTO 4

Mi alma canta
este triste lamento
empapada de lágrimas .

Soy cadáver caído
al lugar de los muertos

Mi alimento
es de llanto y tristeza,
mis ojos se han nublado.
El fragor de tu incendio
ha arrasado mi vida.

Mi compañía
solo son las tinieblas
me rodean las aguas..

Me ha inundado la noche,
me tortura el invierno
¿Dónde estás, Señor,?
¿Dónde estás? *(bis)*

.....

5. Damián Jesucristo

M. Hay que ir a Molokai, dice el obispo,
son nuestros hermanos que están muriendo.
Son los crucificados, son los pobres, los pequeños, los predilectos.
Y en un arrebatado de locura y de amor,
Damián se ofrece el primero:
"Quiero ir a acompañar a los leprosos,
quiero ser para ellos esperanza y consuelo.
Quiero estar más cerca de Cristo, cargar su misma Cruz.
Y quiero llegar donde el amor es techo y la caridad paz
y para el frío unos leños.
Y quiso llegar donde la esperanza es urgencia,
y el amor abrazo, y el Evangelio... la vida.

CANTO 5

Damián la Vida
Damián Justicia
Damián la lepra
Damián tu amor.

Damián ternura
Damián testigo
Damián consuelo
Damián Jesucristo.

Damián la tierra
Damián semilla
Damián la espiga
Damián el sol

Damián el fuego
Damián la fuerza
Damián el grito
Damián la voz
Damián la Vida...

.....

6. Las preguntas del leproso

H. Diez de mayo de 1873. Damián llega a Molokai,
trae solo lo necesario:... el amor.
Ha arribado a un infierno, los que allí estaban eran vivos
pero con los ojos muertos.
Es difícil este primer tiempo: Damián no resiste el olor,
no soporta verlos.
Tiene miedo de tocar la lepra.

M. Así un árbol es morada,
pues es riesgoso compartir con los leprosos el mismo techo.
Los leprosos no entienden del todo:
"pero si no tiene lepra, pero si no está enfermo...
¿por qué ha venido a esta isla maldita?
¿por qué estás aquí, Damián?

CANTO 6

¿Por qué estás aquí, Damián?
¿Por qué estás a nuestro lado?
Si somos los olvidados,
¿por qué, Damián?

¿Por qué está aquí, Damián?
¿Por qué será, no te inquietan
nuestras llagas, nuestra lepra?
¿por qué, Damián?
¿Será que Dios está en ti?
¿Será que no se ha olvidado?
Su mano no se ha retirado,
y aún está aquí.

¿Será que en su inmenso amor
quiere compartir la muerte:
nuestras cruces, nuestra suerte,
nuestro dolor?

.....

7. Tierno abrazo

H. Hay que tener cuidado, Damián,
hay que ponerse guantes para no tocar la lepra,
no vaya a ser que te contagies.
Hay que cuidarse, Damián,
hay que mantener distancia con la lepra.
Esas son las instrucciones,
esa es la costumbre, todos lo han hecho así.
Hay que ser prudente. (*Acompaña la música*)
Pero Damián sabe más de amor que de distancias,
de locuras que de prudencias, de riesgo que de cálculos.
Al poco tiempo en la isla, juega con los niños, los abraza y acaricia;
abre las puertas de la casa a todo el que quiera,
aquí hay cama y alimento para el necesitado.
Los isleños llaman a su casa "*el descanso del leproso*".
Damián tocó al leproso, se fundió con ellos en un abrazo de amor,
palabra y signo se juntaron, y los leprosos comprendieron:
"DIOS ESTÁ CON NOSOTROS"

CANTO 7 (SE ENTREMEZCLA CON EL TEXTO EL "*DIOS ESTÁ CON NOSOTROS*")

TIERNO ABRAZO DE AMOR
VALIENTE ABRAZO DE FUEGO
DIOS ESTÁ CON NOSOROS
CON NOSOTROS

M. "*Dios está con nosotros*",
a pesar de nuestra miseria, a pesar de nuestra lepra,
"*Dios está con nosotros*", no nos ha olvidado.
En Damián descubrimos un rostro lleno de ternura
(*Repite el canto 7*)
H. "*Dios está con nosotros*" con los pequeños, los olvidados,
con los insignificantes de este mundo.
"*Dios está con nosotros*" compartiendo nuestro abandono
(*Entremezcla con el canto 7*)

.....

8. Hay que construir la vida

H. Hay que sembrar esta tierra,
 re seca por el viento y el olvido.
 El arado será el Evangelio, la semilla Jesucristo.
Hay que volver de la muerte a la vida, de la tristeza a la fiesta,
 hay que poner fin al quebranto, y dejar atrás el dolor.
 Hay que devolver el brillo a esos ojos muertos,
 que la muerte no extingue el camino
 si no salto en los brazos de Dios.
 Gozo Infinito, fin de la espera.

M. Damián trabaja junto a los leprosos sin descanso,
 es pastor cercano y atento,
y es médico, carpintero, albañil, sepulturero, amigo.
 La Eucaristía es fiesta de alabanza,
 tierra donde va germinando la fe,
 grito de victoria en medio del dolor.

CANTO 8.

 Hay que construir la vida,
 Hay que sembrar de esperanza
Hay que sembrara de sueños, Hay que abonarla de amor.
 Hay que andar estos caminos
 Hay que vencer el cansancio
 Hay que levantar los ojos
 Hay que que mirar hacia el sol.

 Hay que acariciar las manos
 Hay que vendar las heridas
 Hay que abrazar el dolor.

 Hay que romper los silencios
 Hay que irrumpir con el canto
 Hay que secar ese llanto
 Hay que darcel corazón

.....

9. Damián leproso

H. Año 1885. Aquello que Damián temía se volvió certeza.
Ya todo está claro. Ha contraído la lepra.
Siempre tuvo la secreta esperanza
de que el Señor lo preservaría de contagio.
Pero Dios le tenía preparado otro camino:
el de la semejanza a Jesucristo hasta el extremo,
el de la solidaridad hasta la comunión de destino
con los desamparados de la tierra.

(No hay canto. En su lugar música desgarrada, lúgubre)

.....

10. Canto del hombre solo

H. Damián comparte ahora las mismas llagas,
los mismos dolores que sus leprosos.
.Comparte también la segregación, la incomprensión y el abandono,
incluso de sus hermanos de Congregación.
Esto es un dardo de fuego que le atraviesa el corazón,
un dolor más grande que cualquier otro dolor,
mucho mayor que la misma lepra.
Damián, el leproso se siente solo, abandonado,
y desde este abandono entona su canto:

CANTO 10

.....

11. Nada nos separará

H. Pero en medio de la oscuridad, comienza a clarear el día.
Lentamente, paso a paso,
Damián va comprendiendo
que la lepra es el cumplimiento hasta el extremo
de la voluntad de Dios.
Va sintiéndose unido a Jesucristo,
cargando su misma Cruz,
viviendo su misma humillación y abandono.

M. La paz va llegando al corazón.
Lo único que ahora importa es
que nada podrá separarlo de Jesucristo:
ni la lepra, ni el desprecio, ni siquiera la muerte..
Así llega a decir que es "el misionero más feliz del mundo",
y si le ofrecieran salir sano de la isla, diría:
"me quedo para siempre en Molokai
con mis compañeros de aflicción".

CANTO 11

.....

12. Muerte de Damián

H. La lepra avanza,
va carcomiendo el cuerpo de Damián sin tregua.
Ya no puede caminar, sus ojos casi no ven.
La muerte está cercana, la ansiada y temida muerte.
Damián está en paz,
como si una fuerza extraordinaria lo llenara de gozo
en esta hora de la máxima agonía.
15 de abril de 1889,
Damián se duerme en los brazos del Señor.
Antes de morir, sus labios exclamaron:
"Qué dulce es morir hijo de los Sagrados Corazones"

(Campanas, suena una música sin canto, profunda, oscura, en lamento)

.....

13. Vengan leprosos del mundo (*fondo musical*)

M. Bendito Damián,
que amaste a los leprosos hasta dar la vida.
Bendito por tu fidelidad en lo grande y en lo pequeño
Bendito, porque desde tu lecho de enfermo
fuiste voz que conmovió el universo.
Bendito, porque desde tu lepra
fuiste clamor de los leprosos del mundo.
Bendito tu camino de amor, tu infinita ternura,
tu trabajo incansable.
Benditas tus manos que consolaron, tus labios que alentaron,
tus ojos que vieron en las llagas las heridas de Cristo.
Bendito tú, que sigues invitando
a los leprosos del mundo al canto y la esperanza,
pues la lepra se ha cambiado
de llanto en gozo para siempre.

H. Y vaya este canto hasta los confines del mundo,
como fuego de esperanza
para los pobres, los cansados, los leprosos de esta tierra.

CANTO 13.

.....

14. Por los leprosos de esta tierra

Sin "introducción", comienza el Canto
en un ambiente de fiesta y alegría.
La MUERTE huye espantada por la VIDA

CANTO 14

.....